



'Skins', 2014. Chromogenic print con marco artesanal. CARLOS IRIJALBA



'Sin título' (Skins)', 2014. Resina y fibra de vidrio. c. i.

Carlos Irijalba cierra en la galería Juan Silió con 'Réplica metabólica' su trilogía expositiva

En su tercera muestra en Cantabria este año trae de vuelta a la región los escaneados y técnicas 3D realizadas en Altamira en los 90 cuando eran prácticas desconocidas

GUILLERMO BALBONA

SANTANDER. Como ya sucediera con la creadora cántabra Pilar G. Cossío, este año hay un nombre

del arte que con su proyecto, coherente y ad hoc para algunos espacios, viene recorriendo la temporada a través de una triple presencia: Carlos Irijalba. El artista ligado a la galería santanderina Juan Silió, implantó su huella en el Museo de Altamira, después en la Biblioteca Central y ahora cierra la trilogía, 'And the wall became allergic to humans', en el propio espacio de la calle del Sol. Irijalba, cuya trayectoria ha crecido y ha podido seguirse a través de la galería Juan Silió en muestras individuales, co-

lectivas y con su presencia en ferias, presenta desde hoy y hasta el 11 de diciembre su 'Réplica metabólica'. En ella trae de vuelta al contexto regional, en forma de fotografías e impresiones tridimensionales, los escaneados y fotogrametrías 3D que se realizaron en la cueva de Altamira en los años 90 cuando estas técnicas de reproducción digital eran prácticamente desconocidas.

La exposición se convierte de este modo en la tercera que celebra el artista navarro en Cantabria en

estos meses, precedida por 'Réplica aurítica' en Santillana y 'Réplica alérgica' en la Biblioteca Central, pudiéndose considerar el último capítulo de esta trilogía de exposiciones englobadas bajo el título común: 'Y la pared se volvió alérgica a los humanos'. Irijalba (Pamplona, 1979), que vive y trabaja entre Amsterdam y Nueva York, está vinculado al espacio de Silió desde hace más de 15 años. Artista residente en la Rijksakademie de Amsterdam, se graduó en la Universidad del País Vasco y UDK Berlín en 2004. Galardonado con las Becas Guggenheim y Fundación Botín obtuvo el premio Purificación García y Generaciones, en 2009, entre otros. En el momento álgido de la crisis económica en 2010, visitó en Madrid una compañía dedicada a las reproducciones y réplicas en tres dimensiones, que en cuestión de cinco años pasó de aparecer en Science Magazine a reali-

zar trabajos de producción de supervivencia como corazones de porexpan para tartas de boda falsas. A finales de los 90, habían participado en la fabricación de las réplicas de varias cuevas de la cornisa Cantábrica. Durante la burbuja económica, se encargaron de escanear, a la mayor calidad de aquel momento, varias cuevas con pinturas rupestres, que pronto serían cerradas al público. Los escaneos se realizaron para reproducir la superficie de aquellas cuevas y prevenir que fueran dañadas, «pues se habían vuelto alérgicas al ser humano».

Arqueología digital

Cuando aquella compañía cayó en bancarota, los escaneos entraron en un largo periodo de 'standby' guardados como archivos digitales. Los archivos se guardaron en discos Zip, que parecía ser el sistema de almacenamiento definitivo, lo que el tiempo desmintió. «Y aquí nos encontramos, frente al escaneo de una pared inaccesible, guardado en un formato ilegible como cierta arqueología digital». Irijalba sostiene que «nuestra referencia es una interpretación digital de baja calidad y parece que estamos ante un metabolismo industrial de ampliación de pérdidas». A su juicio, «la noción de réplica es capital para la construcción espacio-temporal de la ficción de occidente».

Las obras del artista incluidas en 'Skins' abordan «la noción de superficialidad y superficialidad temporal en la dinámica de lo relevante y necesario. Se apoyan físicamente en el fenómeno y la tecnología que intervienen en la réplica». El escáner utilizado en las cuevas de Cantábrico «leyó el mismo volumen en crudo previo a la intervención humana». El resultado es un archivo que no tiene profundidad, sin información cultural. Una interpretación esclava de su tiempo, una época de mutaciones exponenciales.

'Skins' utiliza el lenguaje y las imperfecciones de la réplica sin ocultar su estructura, «sino haciéndola transparente y traer las paredes a un estado anterior a la intervención humana. Se niegan a representar otra cosa que a sí mismos. Son sólo fragmentos de una totalidad mayor, editados por consecuencia histórica», apunta el artista.